

B l a n e s

Mi querido amigo: Ya tengo cerca de un centenar de las plantas de Sacavem; espero que a primeros de la semana que viene darán listas las dos centurias. Entonces las entregaré al Sr. Bolós, diciéndole de parte de Vd. que haga el favor de remitirlo a Portugal, ya que él tiene mozos que saben cómo se tramitan estos paquetes. En la Editorial Labor me dijeron que sólo mandan libros, y aunque el apoderado de la Casa me indicaba que podían mandarse plantas diciendo que son libros, no me pareció bien utilizar ese fraude tratándose de dos establecimientos oficiales como son la Estación de Blanes y la Estação de Sacavem.

Bien. Ahora la cosa está clara. Mandé primero un paquete de plantas del Herbario de la Selva, a fines de abril, si no recuerdo mal. Luego cien plantas de Sacavem, y ahora las cien restantes.

La tomatera de 1946 hace días que está en flor; tengo cuatro, como le decía Vd., pero tres de ellas están más atrasadas. La que ha echado flor, que ya es grandecita, permite reconocer en ella el Solanum Lycopersicum típico. No difiere de las razas cultivadas sino por caracteres insignificantes que se refieren a la forma de los segmanetos foliares; las flores son también idénticas, sólo que los lóbulos corolinos acaban en punta más larga. Espero con ansia ver los tomatitos. Estos no llegarán a madurar hasta mediados del mes que viene, y espero que no serán mayores que garbanzos, o a lo sumo que cerezas, como le decía a Vd.

Raúl viene conmigo a la Sierra de Gúdar. Necesito dos ayudantes allí, porque es preciso recoger mucho material, y el trabajo de preparación, desecación y etiquetaje es muy pesado. Además, Sierra necesita de cierta holgura para poder dibujar del natural todo lo que yo le indicaré. — Me dice Raúl que las plantas envenenadas hasta ahora, remitidas a Vd., son 105 del primer envío, y 200 de Portugal, en total, pues, 305 plantas.

Le diré Sierra lo de la Torre de los Carabineros. Pero no sé si este

año podrá aceptar. Regresaremos de Gúdar hacia el 16 de julio. Y para entonces espera el segundo vástago. Después, a primeros de septiembre tendrá que volver probablemente a Gúdar para herborizar lo otoñal, y recoger frutos y semillas. De todos modos preparamos para la Estación de Blanes algunos duplicados, a cambio de los que el Instituto Botánico recibe del Herbario de la Selva.

Tal vez conozco al Sr. Llopis y Lladó, pero ahora no caigo, no recuerdo quien es.

Si no hay novedad y podemos tener billete vamos a salir el día 14.
Saludos afectuosos

Barcelona 6 de junio de 1946

Int. D. U.

8.6.